

quien Francisco I entregó su espada. Ha dejado muchas obras publicadas en Madrid, 1593: *de la verdad de la Fe; Historia del Génesis*, en 8º; *Epistolas de Ovidio*, en verso, etc., etc.

Aldan, río de Siberia, tributario por la derecha del Lena; su curso 1,100 kil. Los montes *Aldan*, rama de los montes *Stanovoi*, cubiertos de bosques, se extienden paralelamente al río; el *Kapitan* es la mayor altura.

Aldea Gallega, villa de Extremadura (Portugal), á 12 kil. S. E. de Lisboa, en la orilla izquierda de la embocadura del Tajo; lugar de peregrinación muy frecuentado; 5,000 hab.

Aldea-Welha, puerto de la prov. y á 12 kil. S. de Espiritu Santo (Brasil). Los Indios fabrican muchos objetos de barro.

Aldegrever ó **Aldgraef** (ENRIQUE), pintor alemán de Soest en Westfalia (1502-1526), discípulo de Alberto Durero, se acercó mucho á su maestro en el arte, y concluyó por dedicarse especialmente al grabado. Muchas de sus obras figuran en Viena, Berlin y Munich.

Aldegüela (DON JOSÉ MARTÍN), arquitecto español, nacido en Manzaneda (1730-1802). Construyó y reparó muchas iglesias ó conventos en Teruel y Málaga; especialmente se le debe el hermoso acueducto de Málaga.

Aldegunda (*Santa*), nació en 630, en el Henao, de una noble familia; fundó á orillas del Samba un monasterio, que llegó á ser el capitulo de las canonesas de Maubeuge. Su fiesta se celebra, en el aniversario de su muerte, día 30 de enero de 680, 684 ó 689.

Aldegunda (FELIPE DE MARNIX, baron de SANTA). V. MARNIX.

Aldenhoven, villa de la Prusia Renana, á 7 kil. S. O. de Juliers; batallas del 1º de marzo 1793 y del 2 de octubre de 1794, entre los Franceses y los Austriacos; la primera perdida por las tropas de Miranda y la segunda ganada por Jourdan.

Alderete (DIEGO GRACIANO DE), nacido á fines del siglo xv. Fué secretario particular de Carlos Quinto y de Felipe II. Vivió hasta la edad de 70 años. Discípulo en Lovaina, de Juan Luis Vives, trujo al español gran número de obras; *Jenofonte*, *Plutarco*, *Isócrates*, *Dion Crisóstomo*, *Tucidides*, etc., etc. Compuso tambien una *Historia de la conquista de la ciudad de Africa*, en la costa de Berberia.

Alderete (JOSÉ y BERNARDO), dos hermanos, nacidos en Málaga, en la última mitad del siglo xv; ambos se parecían muchísimo; uno y otro tomaron el estado eclesiástico, y escribieron con gran distinción. Bernardo, ayudado por su hermano, publicó en español: *Origen de la lengua castellana*, Roma, 1106; en 4º, 1682; en fol; y *Varias antigüedades de España, Africa y otros pueblos*, Amberes, 1604, en 4º — José, nacido en 1560, murió en 1616.

Alderman (en sajón *Ealdorman*, es decir, el mas viejo); nombre que los Anglo-sajones daban al gobernador de un condado; los *aldermanes* fueron reemplazados por los *iarls* ó *earls* (condes). Pero este nombre ha continuado sirviendo para designar los oficiales municipales de las ciudades y los jefes de las corporaciones en Inglaterra y en los Estados Unidos.

Alderney, nombre inglés de AURIGNY.

Al-Djezair (las islas), nombre árabe de Argel.

Al-Djesireh. V. ALGÉSIREH.

Aldobrandini, familia ilustre de Toscana, establecida en Florencia desde el siglo xii, ligada al partido güelfo, se estinguió en 1681. Produjo muchos hombres distinguidos: *Silvestre* (1499-1558), jurisconsulto, desterrado por los Médicis y bien acogido en Roma por Pablo III. — *Hipólito*, su hijo, papa con el nombre de Clemente VIII, cardenal en 1593, á quien el Tasso dedicó su *Gerusalemme conquistada*, etc. — La villa Aldobrandini en el Quirinal contenía la pintura al fresco encontrada en 1606 en las *Termas* de Tito y conocida con el nombre de *Bodas aldobrandinas*; ahora está en el Vaticano. Forma un grupo de diez cuerpos, que representa las bodas de Tétis y de Peleo ó las de Baco y Cora. Poussein hizo una copia que es célebre.

Aldrovandi (ULISES), célebre naturalista, nació en Bolonia en 1522, murió en 1607. Despues de una juventud muy agitada y viajes atrevidos por Italia y España, publicó en Venecia (1556), las *Antigüedades*

de Roma. Doctor médico desde 1553, llegó á ser profesor de historia natural en Bolonia, en 1560; dirigió el jardín botánico creado en 1568 y escribió, en 1574, un *Epítome Antidotarii Bononiensis*, que ha servido de modelo á todas las farmacopeas. Durante cincuenta años, empleó su actividad y su fortuna en reunir numerosas colecciones y los materiales para una vasta historia de la naturaleza; auxiliáronle los príncipes, los cardenales y el senado de Bolonia. Publicó solamente cuatro volúmenes de la grande obra que lleva su nombre; los otros diez volúmenes han sido redactados, segun sus manuscritos, por los profesores que le reemplazaron en Bolonia, de 1607 á 1667. Es una inmensa compilación como la de Gessner, con mas documentos y numerosos grabados; pero, como dijo Buffon, se puede fácilmente reducir á la décima parte si se suprime todo lo que en ella hay de mas.

Aldstone Moor, ciudad del Cumberland (Inglaterra), sobre el Tyne, á 30 kil. S. E. de Carlisle. — Minas de plomo en las cercanías; 7,000 hab.

Alduides (Garganta de los), en los Pirineos occidentales, camino de Pamplona á San Juan Pié de Puerto. — Nombre de una cordillera, que se separa de los Pirineos; y de una población del depart. de los Bajos Pirineos, á 64 kil. de Mauleon. Los Franceses forzaron este paso el 5 de Junio de 1794.

Alea, ciudad de la antigua Arcadia, al S. O. del lago Estinfalo, célebre por sus templos de Minerva, de Baco y de Diana Efesiaca.

Alea, otro nombre de Minerva; el templo que tenia en Tegea era uno de los mas bellos del Peloponeso.

Aleandro (JERÓNIMO), sabio cardenal, nació en Motta cerca de Trevisa en 1430, murió en 1542. Amigo de Alda Manucio y de Erasmo; era reputado como muy instruido en las lenguas antiguas, matemáticas y astronomía, cuando Luis XII le llamó á Francia (1508) y le nombró rector de la Universidad de Paris. Fué despues canceller de Erardo de la Mark, obispo de Lieja; luego, bibliotecario del Vaticano (1517). Nuncio de Leon X, combatió las doctrinas de Lutero en la dieta de Worms (1520); Clemente VII le hizo arzobispo de Brindis y nuncio en Francia; cayó prisionero en Pavia, rescatado por los Españoles, estos mismos le maltrataron en el saqueo de Roma; recibió de Pablo III el capelo en premio de sus misiones por Alemania. Se conserva de él un *Lexicon græco-latinum*; Paris, 1512; un compendio de la gramática de Crisoloras, etc.

Alecto, la mas cruel de las Furias, diosa de la venganza; su nombre quiere decir, *infatigable*. Se la representa con antorchas y látigos y la cabeza rodeada de víboras.

Alegambe (FELIPE), sabio jesuíta, nació en Brusélas en 1592, murió en Roma en 1651; continuó y aumentó considerablemente la *Bibliotheca scriptorum Societatis Jesu*, de Ribadeneira.

Aleganios (Montes). V. APALACHES.

Aleganza, una de las islas Canarias, al N. de Lanzarote, cubierta de grandes bosques, pero inhabitada.

Alegre (PUERTO). V. PUERTO ALEGRE

Alegre (IVES, baron DE), de una antigua familia de Auvernia, se distinguió como hábil capitán al servicio de Carlos VII y de Luis XII, en las campañas de Italia. Se hizo matar en la batalla de Rávena, año 1512.

Alegre (IVES, marqués DE) mariscal de Francia, (1653-1733), sirvió como brigadier en Flándes y en el ejército de Alemania hasta 1697; como teniente general en la guerra de Sucesión; tomó parte en la conspiración de Cellamare y fué nombrado mariscal en 1724; gobernó la provincia de Bretaña y presidió sus Estados.

Alejandra, hija de Priamo. V. CASANDRA.

Alejandra, mujer de Alejandro Jáneo, cuyo poder conservó (79-70 ant. de J. C.); se dejó dominar por los Fariseos y concedió la dignidad de gran sacrificador á su hijo Hircano II.

Alejandra, hija de Hircano II, esposa de Alejandro, hijo del rey Aristóbulo II; fué la madre de Aristóbulo y de Marianna, esposa de Heródes. Conspiró muchas veces contra la vida de su yerno, quien ordenó su muerte 29 años ant. de J. C.

Alejandra, isla del Grande Océano austral, llamada así por los Rusos, que la descubrieron en 1821, al S. de la tierra de Fuego.

Alejandro, nombre comun á un gran número de hombres célebres; el cual se cree derivado de dos

palabras griegas, que significan « protector de los hombres. »

1º *Reyes y príncipes de la antigüedad.*

Alejandro I, rey de Macedonia, hijo de Amintas I, reinó de 500 á 462 ant. de J. C.; se vió obligado á cometerse á Mardonio, y despues á Jerjes, á quien siguió en su invasión. La vispera de la batalla de Platea, hizo saber á los generales griegos las disposiciones del enemigo; fué reconocido griego, descendiente de Hércules y admitido á tomar parte en los juegos olímpicos; atrajo á su corte á los poetas mas célebres y entre ellos á Píndaro. Tuvo por sucesor á Perdicas II.

Alejandro II, rey de Macedonia, hijo de Amintas II, sucedió á este en 369; socorrió á los Aleuades de Tesalia contra Alejandro de Ferea; despues fué auxiliado por Pelópidas contra el rebelde Tolomeo de Aloro; él fué quien entregó á Filipo, como rehen, á los Tebanos. Murió asesinado en 367.

Alejandro III, el Grande ó **Alejandro Magno**, nació en Pella, el 356 ant. de J. C., de Filipo y de Olimpias, hermana de Alejandro de Epiro; tuvo por primeros maestros á Leónidas, pariente de Olimpias, hombre austero y al cortesano Lisímaco de Acarnania; luego, á los trece años, le confió su padre á Aristóteles; el discípulo fué digno del maestro. Alejandro se inspiró en la ciencia universal del gran filósofo, y al brillar en todos los ejercicios corporales, la *Iliada* era su lectura favorita y Aquiles su modelo. A la edad de diez y seis años, reemplazó á su padre que hacia la guerra en Bizancio. Cuéntase que salvó la vida á Filipo en un combate contra los Tribalos, y en Queronea (338), decidió la victoria, derrotando el batallón sagrado de los Tebanos. Háse acusado á Alejandro de complicidad en el asesinato de su padre, que habia repudiado á Olimpias; pero no hay pruebas suficientes, y su primer acto de justicia fué el castigo de los asesinos. — El reinado de Alejandro empieza en 336; sus súbditos le son fieles; pero los Griegos no quieren someterse á la hegemonía de un Macedonio, y los pueblos bárbaros del Norte y del Oeste recomienzan sus ataques. Alejandro se presenta á los Tesalios, se hace reconocer por los anfitriones de las Termópilas, llena de terror á Tébas, y á Atenas y despues pasa aceleradamente á ejercitar su valor contra los Trácios, los Tribalos, los Antariatas, los Taulencianos, los Peonios, los Getas y los Celtas, esos vecinos del Adriático, que no temian nunca las iras del cielo. A la falsa noticia de su derrota y de su muerte entre los Tribalos, los desterrados de Tébas, entran en la ciudad y matan á los oficiales macedonios. Atenas se arma; pero Alejandro acude, se apodera de Tébas, que ha rechazado todas sus proposiciones y deja á los pueblos de la Beocia encarnizarse contra esa desgraciada ciudad; pero salva á los sacerdotes, á los huéspedes de Filipo, á los descendientes y la casa de Píndaro; perdona á los Atenieses y recibe en Corinto el título de generalísimo, que los Griegos habian concedido antes á su padre. Alejandro se prepara á la grande expedición nacional de los Griegos contra el Asia; esta lucha es legítima; hacia cerca de doscientos años que los Persas querian someter la Grecia por la fuerza de las armas, y lo habian casi conseguido provocando fatales disensiones entre las principales ciudades. Cimon, Agesilao, los Diez mil señalaron el camino que podia seguirse y Alejandro conocia el estado interior del imperio de Darío. En 334, deja á Antipater en Macedonia, y con 30,000 infantes, 4,500 jinetes, 70 talentos y la esperanza; atraviesa el Helesponto, en el llano de Troya, ofrece sacrificios á Minerva y á Aquiles, marchando despues contra los sátrapas del Asia Menor, bate sus 40,000 hombres en el paso del Gránico, donde Clito le salvó la vida. Antes de penetrar en el corazon del Asia, se apodera de las provincias marítimas; de este modo domina el mar, asegura sus comunicaciones y sus viveres, y separa el imperio de Darío de la Grecia, que el hábil Memnon queria sublevar á sus espaldas proporcionando así á los Persas peligrosos auxiliares. Sigue con una constancia imperturbable su plan de campaña, elogiado por Montesquieu y por Napoleón; destruye la oligarquía en Efeso y en las otras ciudades jónicas, toma á Mileto, á Halicarnaso, y libre de los temores que le habia inspirado Memnon, quien muere delante de Mitelene, somete la Caria, la Pisidia, corta el famoso nudo de Gordiano en Frigia, adquiere la Capadocia, vuelve á Cilicia, y salvado de una fiebre violenta en Tarso, por su fiel médico Filipo, alcanza contra Darío una victoria completa en las

gargantas de Issos. Generoso con la familia de su enemigo, á quien concede la libertad, penetra en Siria, donde recibe numerosos refuerzos de Macedonia y de Grecia, se apodera de las riquezas amontonadas en Damasco, ocupa á Sidonia, toma á Tiro, costándole un difícil asedio de siete meses, y despues á Gaza, defendida por Bétis. Entónces, segun el relato del historiador Josefo, se dirige á Jerusalem para castigar al gran sacerdote Jaddo, que se negó á ayudarle en el sitio de Tiro; pero Jaddo, á la cabeza de los sacerdotes, desarma la cólera del conquistador, quien rinde culto al Dios de los judíos, admira las profecías, que anuncian sus victorias, y permite que los judíos se gobiernen segun las leyes de sus padres. El Egipto, siempre en lucha contra los Persas, se somete sin dificultad; Alejandro determina fundar allí una ciudad, que reemplazará á Tiro y servirá de lazo entre el Mediterráneo y las comarcas lejanas de Oriente, y esta era la gran ciudad de Alejandria; en seguida, habiendo sacrificado ya en honor de los dioses de Ménfis, se hizo conceder, por el oráculo de Ammon, el título de hijo de Júpiter y el imperio del mundo. Alejandro pudo entónces marchar contra Darío, que habia reunido un inmenso ejército en las comarcas del Eufrates y del Tigris, y alcanza, en 331, la victoria decisiva de Gaugamelo ó de Arbela. Despues de recompensar á sus valientes compañeros y ordenar la destrucción de toda tiranía en las ciudades griegas, de que podia ya considerarse dueño y señor, se apodera de las capitales de Darío, Babilonia, Suza, Ecbatana y Persépolis, cuyos palacios son incendiados en una noche de embriaguez. Persigue mas allá de las Puertas Caspias, á Darío, que es asesinado por Besso, y penetra en las comarcas inexploradas y casi independientes del alta Asia, la Partiena, la Bactriana, la Sogdiana, donde vence á Besso y á Espitameno, hasta las orillas del Yaxartes, mas allá del cual bate á los Escitas (330 - 328). Entónces, segun dicen casi todos los historiadores, fué cuando Alejandro se entrega á las costumbres corrompidas del Oriente, pasando las noches en la embriaguez y en el juego en medio de una multitud de cortesanas y de eunucos, que le hacen olvidar su moderación y despiertan su orgullo; toma el traje de los Persas y quiere que se prosternen ante él; lleno de injustas sospechas, hace morir cruelmente á todos los que parecen culpar sus desórdenes, Parmenion, Filotas, el buen Cliso, el filósofo Calístenes; los pueblos vencidos fueron degollados; los príncipes que se resistian eran crucificados. Sin embargo, resolvió conquistar la India; atravesó el Paropamisos (327), tomo á Mazaga, la roca Aornos, Nisa; pasa el Indo, recibe la sumisión de Táxilo, triunfa de Poro en las orillas del Hidaspes y del Acesines; encuentra de nuevo su antigua generosidad perdida para tratar como rey á su enemigo vencido y no se detiene ante las señales de descontento de sus soldados, muertos de fatiga, sino á orillas del Hifaso, donde levanta doce altares, consagrados á los doce dioses mayores de la Grecia; en todo su camino habia construido fortalezas ó fundado ciudades como Nicea y Bucefalia, que debian al mismo tiempo mantener á los vencidos en la obediencia y convertirse en centros de comercio y de civilización. Vuelve al Indo con una flotilla de 2,000 buques, baja el rio, es gravemente herido en el asalto de una ciudad de los Malianos, bate al rey Musican, y llega á la embocadura de aquel, en la Patallena, donde los Griegos admiran con horror el fenómeno de una gran marea (325). Vuelve entónces hácia el Occidente; pero queriendo abrir nuevas vias de comercio á través de comarcas poco conocidas, envía á Cráter, que debe unirsele despues por Aracosia y la Drangiana; encarga á Nearco, almirante de la flota, el reconocimiento de las costas, desde el Indo hasta la embocadura del Eufrates; y él mismo se adelanta por el territorio de los Horitas y la Gedrosia; despues de muchos sufrimientos en esos países incultos, llega á Carmania, hace restaurar en Pasagarda (Persia), la tumba de Ciro, y matar al sátrapa Orxines, tal vez falsamente acusado; mientras que el infel Hárpalo, gobernador de Babilonia, huye á Grecia con 5,000 talentos. En Opis, orillas del Tigris, paga generosamente toda la deuda de sus soldados, quienes sin embargo se amolinan queriendo volver á su país. Tiene el dolor de perder á su mejor amigo Efestion, á quien hizo magníficos funerales, y entra en Babilonia, donde los diputados de las naciones mas lejanas vienen á prestar homenaje al vencedor del Asia El genio de Ale-

jandro se ocupó desde entonces activamente en organizar su conquista; había conservado el sistema de los sátrapas; pero separó en tres departamentos distintos la autoridad civil, el mando militar, y la administración de hacienda; los radjahs de la India quedaron sometidos á inspectores macedonios; fuertes colonias conservan sumiso el país. El imperio quedó cruzado por nuevos caminos; los rios fueron hechos navegables. Alejandro quería confundir en un solo pueblo á los vencedores y á los vencidos; había dado ya un ejemplo, seguido por sus generales y soldados, casándose con Estatira, hija de Darío, con Parisatis, hija de Oco y con Roxana, hija de un sátrapa. Treinta mil jóvenes, los epigones (sucesores) de todas las provincias son armados y ejercitados á la manera macedónica; los Griegos, aventureros ó mercenarios, se establecen hasta en las extremidades del imperio, en la Bactriana y en la India. Ilustrado por un genio superior, el discípulo de Aristóteles, el admirador apasionado de Homero, quiere asociar las naciones, sus intereses y sus ideas; pero bajo sus auspicios la civilización griega es la que debe reanimar y vivificar á los envejecidos pueblos del Oriente ó educar á los que aun permanecen en el estado bárbaro. Hace construir buques en el Eufrates para reconocer y conquistar las comarcas del Asia y del Africa bañadas por el mar de las Indias; mil deben partir de los puertos de la Fenicia para someter el Mediterráneo hasta el estrecho de Gades, etc. La muerte sorprendió al joven conquistador en medio de los mas vastos proyectos; no sucumbe víctima de la perfidia; Antipater no ha enviado el veneno. Inquieto, supersticioso desde la muerte de Efestion, agotado ya por la intemperancia, contrae en tan repetidas orgías, bajo el ardiente clima de Babilonia, una fiebre intermitente perniciosa y muere el 28 de agosto de 323, á la edad de treinta y dos años y medio, dejando el imperio al mas digno; pero previendo que se le harían sangrientos funerales. Su cuerpo embalsamado por los Caldeos y los Egipcios fué trasladado á Ménfis, dos años despues, en un magnífico carro depositado en unataud de oro; y algun tiempo despues bajo el reinado de Tolomeo Soter, á Alejandria, donde se reemplazó el antiguo ataúd con otro de vidrio. — Se ignora lo que ha sido de él, á partir del siglo III; tal vez fué destruido en algun motin del pueblo de Alejandria. Todas las estatuas, todos los cuadros, obras de Lisipo y de Apeles, que representaban á Alejandro, han perecido; no poseemos ninguna medalla auténtica contemporánea que nos haya transmitido sus facciones; pero en muchas monedas griegas ó romanas del tiempo de Caracalla, se encuentra la imagen de Alejandro, algunas veces representado con el cuerno de Aries, como hijo de Júpiter Ammon ó con los atributos de Hércules. Alejandro ha dejado un nombre inmortal; todavía lo celebran en sus versos los pueblos de Oriente; en la Edad media inspiró á nuestros poetas romances caballerescos. Si su obra quedó interrumpida por una muerte prematura, si sus sucesores no supieron ó no pudieron continuarla, no dejó por eso, con su expedición extraordinaria, de producir una de las mas grandes revoluciones del mundo y de las mas fecundas en importantes resultados. La vida de Alejandro ha sido particularmente contada por Arriano; Quinto-Curcio es á menudo un retórico novelasco; Plutarco, solo ha escrito una biografía; Diodoro de Sicilia le ha consagrado el libro 17 de su historia universal. — V. Sainte Croix, — *Exámen crítico de los antiguos historiadores de Alejandro Magno.*

Alejandro IV, llamado *Aegus*, hijo de Alejandro Magno y de Roxana; nació pocos meses despues de la muerte de su padre, en 323, ant. de J. C.; fué proclamado rey con Filipo Arrideo por el ejército macedonio en Babilonia. Este niño tuvo sucesivamente por tutores á Perdicas, Piton, Antipater, Polispercon; cayó en poder de Casandro y fué muerto con su madre Roxana, en 310.

Alejandro V, tercer hijo de Casandro, disputó el trono de Macedonia á su hermano Antipater, de 297 á 294 ant. de J. C.; llamó en su auxilio á Pirro y despues á Demetrio Poliorcetes, de quien quiso desembarazarse, y á quien hizo asesinar con toda su familia.

Alejandro I, rey de Epiro, murió en 328 ant. de J. C., hijo de Neoptolemo y hermano de Olimpias, llegó á ser rey, gracias al apoyo de Filipo, despues de la muerte de Arimbas. Llamado por los Tarentinos, batió á los Brucianos y á los Lucanios; hizo un tra-

tado de amistad con los Romanos; pero en una segunda expedición fué derrotado y muerto á orillas de un arroyo llamado Aqueronte.

Alejandro II, rey de Epiro, hijo de Pirro, reinó de 272 á 242, antes de J. C. Para vengar á su padre invadió la Macedonia; pero Demetrio, hijo del rey Antígono de Goni, le expulsó hasta del Epiro mismo, adonde solo pudo volver con el auxilio de los Arcanios. Había escrito sobre la táctica una obra citada por Arriano y Eliano.

Alejandro Jáneo, rey de los Judíos, tercer hijo de Juan Hircano, sucesor de su hermano Aristóbulo, en 105 ant. de J. C., murió el año de 178; sostuvo en Siria la guerra contra Tolomeo Latiro, rey de Chipre; se rodeó de una guardia de seis mil mercenarios contra sus súbditos descontentos; fué expulsado de Jerusalem (86) y volvió ó entrar en ella despues de una cruel guerra civil. — Tuvo una vida desordenada y dejó el poder á su mujer Alejandra.

Alejandro, nieto del anterior, hijo de Aristóbulo II, llevado cautivo á Roma por Pompeyo, en 63, se escapó en 56 á hizo la guerra al rey Hircano, fué batido por M. Antonio, teniente de Gabinio, despues obligado por Casio á aceptar la paz, á luego de la expedición de Casio contra los Partos. Al principio de la guerra civil, fué hecho prisionero y muerto por Metelo Escipion, suegro de Pompeyo, 49 ant. de J. C.

Alejandro, hijo de Lisimaco de Tracia y de Amestris, reina de Heráclea; excitó á Seleuco contra su padre, y despues de la muerte de Lisimaco, intentó inútilmente apoderarse de la Macedonia en 278 ant. de J. C.

Alejandro, hijo de Polispercon; fué comisionado por su padre para arrancar la Grecia á Casandro; pero fué asesinado por uno de sus oficiales, en 314 ant. de J. C.

Alejandro, tirano de Feres, en Tesalia, despues de haber hecho envenenar á su sobrino Polidoró, en 369 ant. de J. C., fué un príncipe odioso y cruel. Los Aleuades imploraron el socorro de Alejandro II de Macedonia para hacerle la guerra; despues tuvo que combatir contra su enemigo personal Pelópidas, enviado por los Tebanos. Alejandro fué vencido en Cinoscéfalo; pero Pelópidas sucumbió en el combate. Alejandro pasó en seguida á ejercer la piratería en las Cieladas y en las costas de Africa. Su mujer Teba le hizo asesinar por sus hermanos mientras dormía, 357 ant. de J. C.

Alejandro, llamado BALA ó señor, se hizo pasar por hijo de Antioco Epifanes, rey de Siria, fué sostenido por los Romanos, por el rey de Egipto y por los otros enemigos de Demetrio Soter, muerto en 150 ant. de J. C. Proclamado rey, casado con Cleopatra, hija de Tolomeo Filometor, excitó con sus vicios un descontento general, vióse abandonado de sus súbditos, de su suegro y de su mujer, quien vino al fin á casarse con Demetrio, rival suyo, hijo de Demetrio Soter, y fué asesinado en casa de Zabdiel, jefe árabe, en cuya casa se había refugiado, en 146.

Alejandro, llamado ZEBINA ó esclavo rescatado, hijo de un ropavejero de Alejandria, se hizo pasar por hijo del anterior, con ayuda de Tolomeo Fison, rey de Egipto, y destruyó á Demetrio Nicanor, de Siria, en 126 ant. de J. C. Tuvo que luchar con Cleopatra, viuda de Alejandro Bala, y sus hijos Seleuco y Grifo, no quiso reconocer la soberanía de Tolomeo, fué derrotado y echado de Siria por él. Huyendo hácia la Grecia, le cogieron y entregaron á Tolomeo, quien le hizo matar, en 122 ant. de J. C.

Alejandro Severo, emperador romano, nació en 208, en Fenicia, era hijo del consular Genesio Marciano, muerto cuando él aun era niño, y de Julia Mammea, hija de Julia Mesa, cuñada de Séptimo Severo. Educado por los mejores maestros, bajo la dirección de su madre, acompañó á su primo Eliogábalo á Roma, y fué adoptado por él como César, en 221. Eliogábalo quiso matar al joven príncipe; pero este fué protegido por su abuela y salvado muchas veces por los soldados, que al fin concluyeron con el tirano (222). Alejandro rehusó los títulos de Antonino y de Grande, que en su cobardía el senado queria concederle. Rodeado de sabios jurisconsultos, como Ulpiano, gobernó con prudencia y moderación, se mostró favorable á los cristianos, de quienes había adoptado muchas máximas. Combatió á los Persas y quedó victorioso; pero tuvo que luchar contra la indisciplina de sus soldados; asesinado por estos, á instigación de

Maximino, cuando se aprestaba á rechazar á los Germanos de la Galia, en 235.

2º Papas.

Alejandro I, sucesor de Evaristo en 108, alcanzó tal vez la corona del martirio en 117.

Alejandro II (ANSELMO DE BAGIO), nació en Milan, tal vez discípulo de Lanfranc, obispo de Luca, luchó de acuerdo con Hildebrando y Pedro de Damiano contra la simonía y el matrimonio de los sacerdotes; á la muerte de Nicolás II, en 1081, fué electo por el partido de los cardenales; pero los parciales del Emperador le opusieron como competidor á Cadalao, obispo de Parma. Venció al antipapa, con el auxilio de Godofredo, marqués de Toscana; hizose respetar en Italia y se esforzó en corregir los abusos y en defender los derechos de la Santa Sede. Murió en 1073, y tuvo por sucesor á su consejero Hildebrando.

Alejandro III (ROLANDO RAINUCE DE BANDINELLI), nació en Siena, fué profesor de teología en Bolonia, cardenal y canciller de la Iglesia romana, electo sucesor de Adriano IV en 1159; pero el partido de Federico I le dió como competidores sucesivamente á Victor IV, Pascual III y Calisto III. Reconocido por casi toda la Europa, el papa se retiró á Francia, de 1162 á 1165; sostenido despues por Guillermo I, rey de Sicilia, volvió á Roma, se declaró el protector de la Liga lombarda, que levantó en honor suyo la fortaleza de Alejandria, y por su terquedad contribuyó mucho á la derrota del Emperador. Federico se humilló ante el vencedor, firmando con el papa, en la iglesia de San Márco, la tregua de Venecia (1177), por la que se comprometía á devolver á la Santa Sede los bienes alodiales de la condesa Matilde. El papa presidió el tercer concilio general de Letran, que arregló de nuevo la elección de los pontífices y escolmulgó á los Albigenes; reservando á los papas la canonización de los Santos, como causa mayor; tambien introdujo el uso de los monitorios. Murió en 1181 y tuvo por sucesor á Lucio III.

Alejandro IV (REINALDO DE ANAGNI), sobrino de Gregorio IX, sucesor de Inocencio IV, reinó de 1254 á 1261, luchando con ardor contra Manfredó, á quien excomulgó, llamando en vano contra él á Edmundo, hijo de Enrique III de Inglaterra. Alejandro IV favoreció á los Dominicos, los defendió contra Guillermo de Saint-Amour y la Universidad de Paris; pero condenó el libro del *Evangelio eterno*, atribuido á Juan de Parma. Tuvo por sucesor á Urbano IV.

Alejandro V (PEDRO FILARGO) pasaba por originario de Candia; fué monje franciscano, discípulo de Pádua y de Paris, arzobispo de Milan, electo, en 1409, por los cardenales reunidos en Pisa, despues de la oposición de Gregorio XII y del antipapa Benedicto, residido en Bolonia, gobernando con debilidad, y murió en 1410.

Alejandro VI (RODRIGO BORGIA), nació cerca de Valencia, segun algunos en Játiva, España; sobrino de Calisto III, fué abogado al principio, despues soldado; tuvo de Rosa Vanozza cinco hijos naturales, que hizo educar secretamente con el mayor esmero; reunióse á su tío en Roma, en 1456; llegando á ser arzobispo de Valencia, cardenal y vicecanciller de la Iglesia. Mostró una piedad y una humildad poco comunes, siendo admirado por los pueblos y estimado por los cardenales, y conservó su fortuna durante el reinado de los sucesores de Calisto III. A la muerte de Inocencio VIII, en 1492, compró los sufragios de la mayor parte de los cardenales y fué proclamado papa. No pensó desde entonces sino en el engrandecimiento de su familia y en el engrandecimiento de su poder temporal; aliado al principio con Luis Esforzia contra los Napolitanos; se unió en seguida á Alfonso de Nápoles, bajo la condición de obtener grandes ventajas para sus hijos. Aterrorizado de la marcha victoriosa de Carlos VIII, le recibió en Roma, vendiéndole promesas engañosas, y despues entró en la liga italiana formada contra los Franceses. Alejandro VI, hábil y enérgico, empleó desde entonces la crueldad y la perfidia para desembarazarse de los barones romanos, á quienes él llamaba las *esposas del papa*; obtuvo el apoyo de Luis XII, cuyo matrimonio con Juana de Francia hizo anular; pudo despojar de sus bienes á los Esforzia de Forlì y de Pésaro, á los Malatesta de Rimini, á los Manfredi de Faenza, á los Riario de Imola, á los Varani de Camerino. Los

obispos y los cardenales tuvieron que sufrir como todos los demás. (V. Borgia César). Los historiadores Tomasi, Platina, Burchard, el cardenal Bembo, etc., acusan á Alejandro VI de muchos crímenes, simonía, asesinatos y sobre todo envenenamientos; preciso es agregar la venta de las indulgencias y las contribuciones enormes impuestas á los cristianos, bajo pretexto de cruzada. Su ternura ciega por sus hijos (V. Lucrecia Borgia) fué causa de muchos de sus excesos y dió lugar á graves acusaciones. Murió en 1503, de fiebres, pero algunos creen que equivocadamente se envenenó con el brebaje que tenia destinado para el cardenal Corneto. Alcanzó á los setenta y dos años de edad. Se han exagerado mucho los crímenes de su pontificado y los resultados de su habilidad; pero es cierto que su manchada memoria no ha sido reivindicada por los mas ardientes defensores de la Iglesia. Gordon ha escrito en inglés, la *Vida de Alejandro VI*, traducida al francés, 2 vol. en 12º, 1732.

Alejandro VII (FABIO CHIGI), nació en Siena, en 1599; fué nuncio en Colonia, despues en el congreso de Munster en 1648; sucedió á Inocencio X, en 1655, confirmó el decreto de su predecesor contra las cinco proposiciones de Jansenio en 1656. Tuvo, en 1661, una grave discusión con la Francia acerca del derecho de asilo y del insulto inferido al duque de Crequi. En 1664, se vió obligado á enviar á su sobrino, el cardenal Chigi, á excusarle ante Luis XIV, á licenciar la guardia corsa y á levantar una pirámide, que recordase el ultraje y la reparación. Embelleció á Roma, (columnata de la plaza de San Pedro); protegió las letras; pero fué acusado de haber enriquecido demasiado á sus parientes. Tuvo por sucesor, en 1667, á Clemente XI.

Alejandro VIII (OTTOBONI), nació en Venecia, en 1610, sucedió á Inocencio XI en 1689, reconcilió en parte á la Santa Sede con Luis XIV; pero publicó la bula *Inter multiplices* (1690) contra los 4 artículos de 1682. Defendió á Venecia de la agresión de los Turcos y tuvo por sucesor, en 1691, á Inocencio XII.

3º Reyes de la Edad media y de los tiempos modernos.

Alejandro, Emperador de Constantinopla, 3º hijo de Basilio el Macedonio, nació en 870; dividió el poder con su padre, despues con su hermano Leon el Filósofo, reinando únicamente desde 911 á 912, como príncipe cruel y vicioso. Desterró á su mujer Zoa y á su hijo Constantino, y murió súbitamente por glotonería, á causa de una indigestión.

Alejandro I, rey de Escocia, llamado el *Feroz*, hijo de Malcolm III, reinó de 1101 á 1124, luchó contra sus súbditos descontentos, y sirvió de mediador entre los Irlandeses y Enrique I de Inglaterra. Tuvo por sucesor á David I.

Alejandro II, rey de Escocia, hijo de Guillermo el Leon, nació en 1198, reinó de 1214 á 1249; peleó en muchas ocasiones contra Juan Sin Tierra, de acuerdo con Luis de Francia, casóse con Juana, hermana de Enrique III, en 1221, y dejó el trono al hijo de su 3ª mujer, Marta de Coucy.

Alejandro III, rey de Escocia, hijo del anterior; nació en 1240, reinó de 1249 á 1285; durante su menor edad fué gobernado por los Cummings; libertado despues por su suegro Enrique III de Inglaterra, rechazó, en 1263, una invasión de Haquino, rey de Noruega, quien reclamaba su derecho á las Hébridas; hizo alianza con Magno, su sucesor, y casó á su hija Margarita con Erico, hijo de Magno. Cuando murió de una caída de caballo, Margarita, su nieta, la *Virgen del Norte*, debía sucederle.

Alejandro Farnesio. V. FARNESIO.

Alejandro de Médicis. V. MÉDICIS.

Alejandro Jaguelon, rey de Polonia, nació en 1461; fué hijo de Casimiro IV, desde luego gran duque de Lituania en 1492, tuvo que luchar contra la ambición del czar Juan III, con cuya hija Elena se había casado, y sucedió á su hermano mayor, Juan Alberto, en 1501; arrojó á los Rusos de Esmolensko, pero vió sus provincias cruelmente asoladas por los Tártaros de Crimea. Se hallaba agonizando ya en Wilna, cuando supo la derrota completa de sus tropas en Kleck por los Lituanos, á cuyo frente iba Glinski. Tuvo por sucesor, en 1506, á su hermano Segismundo.

Alejandro Nevski (SAN), hijo del gran duque de Moscou, Jaroslaf II, nació en 1219, murió en 1263;

mereció su apodo batiendo en las orillas del Neva al gran maestre de los caballeros *Porta-espadas*. Dos nuevas victorias le dieron el territorio de Pskov; llegó a ser czar, merced al apoyo del Kan de los Tártaros, en 1252; supo reinar con firmeza y prudencia, rechazar a los Suecos y a los Livonios, y después de su muerte merecer un puesto en el rango de los santos. Pedro el grande, en 1714, hizo trasportar los restos del héroe al monasterio de San Alejandro-Nevski, cerca de San Petersburgo, donde le erigió un mausoleo magnífico, fundando en honor suyo la orden que lleva su nombre, cuyas insignias son una cruz roja esmaltada con águilas de oro y una cinta azul.

Alejandro I, Pavlovitch, emperador de Rusia, hijo de Pablo I y de Maria Fedorovna, princesa de Wurtemberg; nació en San Petersburgo en 1777, fué conñado por Catalina II al conde Soltikof, quien le dió por preceptor, en 1783, á César La Harpe, suizo muy distinguido. Casóse en 1793 con una princesa de Baden, Isabel Alexievna y sucedió á su padre en 1801. Si no tuvo parte en el asesinato de Pablo I, por lo menos supo que la trama existía y no inquietó á los asesinos. Alejandro, príncipe ilustrado, activo, animado de generosas intenciones, trabajó en contra del despotismo de su padre y continuó mejorándolas aun, las sábias reformas de Catalina II; abolió la censura y el tormento, declaró que repugnaba á sus sentimientos los donativos de los siervos, autorizó á los propietarios de la riqueza rústica á darles libertad y á venderles terrenos. Favoreció la industria, la agricultura, muy especialmente en las provincias del Mediodía; impulsó el comercio, fundó en todas partes escuelas y gimnasios, creando tres universidades nuevas, en San Petersburgo, en Kazan y en Karkov; en una palabra, por su actividad, por su influencia personal, por sus cualidades seductoras, infundió nueva vida á todo el imperio. Desde 1802, ocupó la Georgia, extendiendo el celo de su administración hasta las posesiones de América y procurando acreditar embajadores en la China y en el Japon. — Desde 1801, mantenía con Bonaparte un tratado de amistad, y habían arreglado entrambos el estado territorial de la Alemania. Pero después de la prision y muerte del duque de Enghien, después del establecimiento del imperio, y de la extension del poderío francés en Italia, Suiza, Holanda y allende el Rin, Alejandro se sintió quejoso y entró en la 3ª coalición. Batido en Austerlitz con los Austriacos (2 de diciembre de 1805), se unió con los Prusianos, que fueron vencidos en Jena; perseguido por los Franceses, fué muchas veces vencido en la campaña de Polonia, particularmente en Eilau y en Friedland y se vió obligado á firmar la paz de Tilsitt (julio, 1807). Alejandro abandonaba á sus aliados; la Prusia estaba desmembrada; la Francia era omnipotente en Europa y la Rusia adoptaba contra la Inglaterra el bloqueo continental, tan contrario á sus verdaderos intereses. Napoleon le cedia la Suecia y la Turquía, ofreciendo á la entusiasta y mística imaginación de Alejandro las mas brillantes perspectivas en el Asia Menor y la India. La guerra fué declarada á la Suecia, y la Finlandia, conquistada y reunida á la Rusia (1808-1809). Después de la entrevista de Erfurt (27 de sept. de 1808), Alejandro renovó sus protestas de amistad á Napoleon, y, á poco de la campaña de Wagram, recibió por precio de sus socorros una parte de la Galicia. Durante ese tiempo los Rusos se engrandecían en el Cáucaso á expensas de los Persas vencidos; los Turcos, secretamente abandonados por la Francia en Tilsitt, eran batidos por mar y tierra; dueño Alejandro de los desfiladeros del Balkan, imponía por condiciones de paz, el abandono de la Valaquia, de la Moldavia, de la Besarabia y además el reconocimiento de la independencia de la Servia. En el interior, continuaba desarrollando los recursos del país, y sobre todo la industria nacional; en 1810, instituyó el *consejo del imperio*, donde las leyes y reglamentos son sometidos á una ulterior deliberación, y reorganizó los ocho ministerios. — Las nuevas usurpaciones de Napoleon, las exigencias del bloqueo continental, la ocupación del ducado de Oldemburgo, decidieron á Alejandro á unirse con Inglaterra y á romper con Francia. Trató en Bukarest con la Turquía, se alió á la Suecia, el 24 de marzo de 1812, y se preparó á una lucha decisiva. Alejandro fué secundado por la abnegación de las poblaciones rusas, levantadas en nombre de la religión y de la patria; sus tropas fueron batidas en Esmolensko y en la Moscova (1812);

pero los horrores de la fatal retirada de Moscou le vengaron, libertaron la Rusia y prepararon una revolución en Europa. Desde entonces Alejandro, cada vez mas arrastrado por una especie de exaltación religiosa, adoptó el lenguaje y el papel de pacificador de la Europa; en su manifiesto de Varsovia (22 de febrero de 1813), su proclama de Kalisch (25 de marzo), excitó á los pueblos á guardar su independencia, en el momento mismo en que él se declaraba protector de la sociedad bíblica, destinada á esparcir el Evangelio por todo el imperio. La coalición europea, á pesar de sus derrotas en Lutzen, Bautzen, Dresde, triunfó de Napoleon en Leipzig; la Francia fué invadida (1814); y el 31 de marzo, Alejandro entró en París, mostrándose como defensor suyo y preservándole de la insolencia de los aliados, acción que fué recompensada con la estima de todo el mundo. El tratado de París fué firmado con los Borbones restablecidos (30 de mayo). Bien acogido en Inglaterra, volvió á Rusia; después en el Congreso de Viena, se hizo ceder la Polonia, sometida ya á su poder desde el mes de junio de 1813; un régimen despótico hizo ilusoria la pretendida constitución liberal que concedió entonces al reino de Polonia. A la noticia de la vuelta de Napoleon, firmó el 13 de mayo de 1815 la declaración de las potencias, que le consideraban *excluido de las relaciones civiles y sociales*; después de Waterloo, entró otra vez en París, el 11 de julio, sin excitar el mismo entusiasmo, pero sin insultar á los vencidos. Entonces fué cuando cediendo á la influencia mística de Madama de Krudner, creyó representar en su persona el genio del bien y de la paz, y el proyecto de la *Santa Alianza* resultó de esta disposición místico-religiosa de su ánimo; Alejandro veía el establecimiento definitivo de la paz en el seno de la humanidad, en aquel pacto destinado á proteger á los reyes contra las tendencias liberales de los pueblos. Desde su vuelta á Rusia, continuó su obra de sábias reformas, abolió la servidumbre en Curlandia, en Livonia, en Estonia; creó un banco de comercio, permitió á los campesinos que levantaran fábricas y fundó numerosas colonias militares. Pero cada día mas enemigo de las ideas liberales, que él confundía con las tendencias revolucionarias, fué en el exterior, en los congresos de Aquisgram, de Troppau, en todas partes, el adversario de los pueblos y el apoyo de los gobiernos, así en España como en Italia; á pesar de las simpatías de sus súbditos y de los intereses de su gobierno, abandonó á los Griegos insurreccionados, con gran sorpresa de la Turquía misma. En el interior, restableció la censura, vigiló á los profesores, sus palabras y sus escritos; alejó á los jesuitas, de quienes desconfiaba; suprimió la francmasonería; puso grandes obstáculos á los viajes de los Rusos y se abandonó mas y mas á una devoción exaltada y á una tristeza, que iba aumentando con el descubrimiento de conspiraciones formadas contra su poder y aun contra su vida. Poseído de los mas sombríos presentimientos, abandonó su capital para visitar las provincias meridionales de la Rusia, fué atacado de una fiebre endémica (?) en Crimea y murió en Taganrog el 1º de diciembre de 1825. Napoleon decía de él: « Tiene talento, gracia, insensibilidad, seduce fácilmente; pero debe desconfiarse » de él porque no es franco; es un *verdadero griego del Bajo imperio*. » Esta falta de franqueza era natural en él, ó el resultado fatal de un espíritu inteligente, pero débil, engañado ó turbado por una devoción mística y por un poder necesariamente despótico?

4º Santos y sabios.

Alejandro (SAN), obispo de Capadocia, y después de Jerusalem; varias veces perseguido, murió encarcelado en tiempo del emperador Decio, en 251; reunió una biblioteca en Jerusalem. La Iglesia honra su memoria el 18 de marzo.

Alejandro (SAN), Patriarca de Alejandria, en 313; tuvo que luchar contra Arrio, á quien hizo condenar en el concilio de Alejandria, en 320. Se hizo acompañar á Nicea por Atanasio, y murió en 326.

Alejandro (SAN), patriarca de Constantinopla, del 317 al 340; tuvo tambien que combatir á Arrio é hizo frente á Constantino, amparador del herético.

Alejandro (SAN), fundó á orillas del Eufrates y en Constantinopla, dos monasterios de religiosos, llamados *Acemetes* (que no duermen), porque turnaban en sus veladas para cantar las alabanzas de Dios.

Alejandro. V. PÁRIS.

Alejandro de Etolia, poeta griego que vivía en tiempo de Tolomeo II, en 250 ant. de J. C.; se conservan de él algunos epigramas y algunos fragmentos de elegías, recogidos por Capellmann, Roma, 1829.

Alejandro (CORNELIO), llamado *Polihistor* (que sabe mucho), nació en Mileto, vivía en 80 ant. de J. C., en Roma, donde había sido llevado prisionero y vendido á Cornelio Lentulo, quien lo libertó. Había escrito cuarenta y dos obras de historia y geografía, citadas por Suidas, Ateneo, Plutarco, Diógenes-Laercio, San Clemente de Alejandria, Plinio, etc.

Alejandro de Egea, filósofo peripatético del siglo I de nuestra era, y preceptor de Neron.

Alejandro Numenio, retórico griego, que vivía en tiempo de Adriano, autor de un tratado sobre las *Figuras de concepto*, que se encuentra en los *Rhetores graeci* de Aldo Manucio.

Alejandro de Afrodísia, en Cilicia, célebre comentarista de Aristóteles, expuso las doctrinas del maestro en Atenas y en Alejandria, durante el reinado de Séptimo Severo, y fué el jefe de la secta de los *Alejandrinos*. La mayor parte de sus obras fueron traducidas por los árabes, y después publicadas y vertidas al latín en el siglo XVI; son importantes para conocer á Aristóteles y encierran preciosos detalles acerca de las ciencias físicas.

Alejandro de Trales, en Lidia, médico griego del siglo VI; vivió en Roma; es uno de los mejores médicos después de Hipócrates y Galeno, á quienes admira y tambien critica. Su principal obra es un *Tratado de medicina*, en doce libros, que trata de todas las enfermedades y está escrito con elegancia y claridad; ha sido traducido al latín por Gonthier de Andernach y publicado en Basilea, 1556, en 8º, se encuentra tambien en H. Estienne, *Medicæ artis principes*, Paris, 1567, y en la colección de Haller, Lausana, 1772.

Alejandro de Bernay, en Normandía, llamado *de Paris*, á causa de su larga residencia en esta ciudad; poeta del siglo XII, dejó muchas novelas manuscritas, *Athis* y *Profilia*, *Elena*, *Brisson*; fué continuador de la *Alejandriada* de Lambert li Cors, escrita en versos de doce sílabas, llamados luego versos *alejandrinos*. Esta obra tuvo después muchos continuadores y fué traducida en prosa por Jehan Fauquelin en el siglo XV.

Alejandro de la Isla, monje de Corbia, en Westfalia; continuó en 1210 el *Breviarium rerum memorabilium* de Isibord, curiosa colección de supersticiones de la Edad media, publicada en las *Acta curiosorum nature*; Nuremberg, 1686.

Alejandro de Villedieu, en Normandía, compuso en 1209 una *Doctrinale puerorum* ó gramática en versos leoninos, que tuvo una aceptación prodigiosa hasta el siglo XVI.

Alejandro de Hales ó *Ales*, teólogo inglés, de la orden de los franciscanos, llamado el *doctor irrefragable*, enseñó con gran provecho la filosofía escolástica en Paris, tuvo ilustres discípulos sin salir de su convento, y murió en 1245, célebre especialmente por su *Suma de teología*, compuesta por orden de Inocencio IV é impresa por Alejandro IV á todas las escuelas de la cristiandad. Luis XI proclamó su autoridad irrefragable, en 1474. Fué impresa en Nuremberg, 1482; en Basilea, 1502; en Venecia, 1576, y en Colonia, 1622.

Alejandro (DON SANTIAGO), sabio benedictino, nacido en Orleans (1653-1734), vivió en el monasterio de Bonne-Nouvelle, en Orleans, y publicó una de las primeras obras francesas, sobre la relojería: *Tratado general de relojes*, Paris, 1734. Puede considerarse como uno de los inventores del reloj de ecuación.

Alejandro (NATIVIDAD), sabio dominico, nació en Ruan (1637-1724), partidario de las doctrinas jansenistas y, sin embargo, estimado por Benedicto XIII; publicó en 24 vol. una *Historia eclesiástica*, á la cual agregó, en 1689, la *Historia del antiguo Testamento*. El conjunto ha sido reimpresso, en 1749, en Venecia, en 8 vol. en folio. Escribió tambien una *Teología moral*; los *Comentarios sobre el Nuevo Testamento* y muchas y muy sábias disertaciones.

Alejandro (Monte), en la Nueva Gales del Sur, (Australia), á 650 kil. de Adelaida, célebre por el descubrimiento y explotación de minas de oro desde 1851.

Alejandreschata ó *Alejandria última*, la última ciudad fundada por Alejandro en la Escitia, á orillas del Yaxartes, hoy Khodjend?

Alejandreta ó *Iskenderun* (ALEJANDRIA ad Issum), á los 36º 35' lat. N. y 33º 35' long. E., en la magnífica bahía de su nombre, al N. O. de la Siria, ha sido casi abandonada á causa de su clima insalubre, sobre todo después del temblor de tierra de 1822. Su rada solo es segura en verano, y puerto natural de Alepo, situado á 140 kil.; navegación de bastante importancia para la Europa; las ruinas de la ciudad no encierran mas que unos 500 hab.

Alejandria, un gran número de ciudades de este nombre fueron fundadas ó engrandecidas por Alejandro en sus expediciones; otras llamadas así en honor suyo, por sus sucesores. Las mas notables son:

Alejandria Aracosis, llamada al principio *Aracotos* (probablemente Kabul).

Alejandria de los arianos (Hoy HERAT).

Alejandria de Babilonia, después *Hiza* (Mesched-Ali), cerca de un canal del Eufrates.

Alejandria Bactriana.

Alejandria del Cáucaso, en el país de los Paropamisades (Kandahar).

Alejandria de la India, en la confluencia del Indo y el Acesines.

Alejandria de Margiana (Meru).

Alejandria del Oxo.

Alejandria de Susiana ó *Charax*, en la embocadura del Tigris.

Alejandria de Siria ó *ad Issum* (*Alejandreta*). **Alejandria de Troada**, cerca de Ilio (Eski-Stambul), etc., etc.

Alejandria (*Iskanderieh* en árabe), puerto de Egipto en el Mediterráneo, á los 31º 12' 53" lat. N. y 27º 32' 35" long. E.; á 180 kil. N. O. del Cairo; está situada entre el mar al N. y el lago Mariuth (Mareotis) al S. « Entre el Asia y el Africa, al alcance de la Europa y de las Indias, es el único fondeadero en las 500 leguas de costas que se extienden desde Túnez hasta Alejandreta, y una de las antiguas desembocaduras del Nilo. Todas las escuadras del mundo podían fondear allí, y en el antiguo puerto estar al abrigo de los vientos y de todo ataque » (Napoleon). Pero es de muy difícil acceso; el Puerto Nuevo, al E. está separado del Puerto Viejo (único frecuentado ahora), por el muelle que une al continente la antigua isla de Faros, donde en otro tiempo se elevaba el faro y donde hoy se encuentra el fuerte del faro; pero un banco de arena dificulta la entrada del Puerto Viejo. En relacion con las Escalas de Levante, con Constantinopla, Trieste, Marsella, Inglaterra, etc., por los buques del Mediterráneo, es el depósito del comercio del Egipto y del Africa oriental, por el canal Mahmudieh y por el Nilo; el paso para la India y el extremo Oriente por el camino de hierro, que conduce á Suez. — Los principales artículos de exportación son: algodón, trigo, habas, cebadas, maíz, dátiles, arroz, goma, lanas, los productos del Sennaar (dientes de elefantes, incienso, cera blanca, plumas de avestruz); y del mar Rojo (concha de tortugas, nácar). — Ciudad egipcia, con el nombre de *Raconda* ó *Racotis*; llegó á ser importante en tiempo de Alejandro, 331 años de J. C.; floreciente sobre todo en el reinado de los Tolomeos y de los Emperadores Romanos, comprendía entonces dos barrios principales: el *Racotis*, donde estaba el *Serapion* y el *Braquion*, que contenía el palacio de los reyes, y la famosa biblioteca en parte incendiada por César, cuando allí fué sitiado. La ciudad moderna, ocupa una parte del recinto levantado por los Arabes, en 1218, para defenderse contra los cruzados; allí se ve el palacio fortificado de Mehemet-Ali, el arsenal de marina, las habitaciones de los cónsules europeos. Hay numerosos restos de antigüedades dentro y fuera del recinto, la columna de 29 m. falsamente llamada *Columna de Pompeyo*, que servía de adorno al Serapion, dos obeliscos llamados *aguja de Cleopatra*, el campo de César con las ruinas de un gran palacio romano, las catacumbas de la antigua necrópolis, etc. Alejandria, que tuvo hasta 900,000 hab., fué el depósito mas activo del comercio del mundo antiguo y tambien uno de los mas notables centros de la civilización; foco de las luces, vasto laboratorio, donde vinieron á mezclarse las ideas del Oriente y del Occidente. Al rededor de su biblioteca, de su Museo y Academia, se agruparon los poetas, los eruditos, los sabios, los filósofos. Apolonio de Rodas, Licofron, Arato, Calímaco, Teócrito, etc., son los mas ilustres de los poetas Alejandrinos; Euclides, Arquímedes, Tolomeo, Eratóstenes, Aristarco, etc.,